

REVISTA TEOLOGICA

CONTENIDO DE ESTE NUMERO:

El desafío de las confesiones en la actualidad	1
Principios de un auténtico culto	10
Resoluciones de Milwaukee	15
Evangelismo interno	25
Bosquejos para Sermones	34
Bibliografía	48

BIBLIOGRAFIA

Juergen Moltmann: Teología de la Esperanza. Edición Sigüeme, Salamanca, 1969, 475 pág., incluido en la Colección "Diálogo". La revista "Noticiero de la Fe" publicó en su número 10 de 1971 una reseña muy positiva de esta obra escrita por el Dr. José Míguez Bonino que la considera "de muy valiosos elementos que merecen ser tomados en cuenta", por tratarse de "una obra que marca un momento decisivo en la teología contemporánea". A lo que está expuesto allá podríamos agregar que el libro contiene realmente exposiciones que hacen pensar; es visible el afán del autor de demostrar que la esperanza constituye el fundamento y el resorte del pensar teológico en general, y que es importante introducir en escala mucho mayor de lo que ocurrió hasta ahora, la perspectiva escatológica en los enunciados de la teología. Es correcto cuando sigue hablando de que "la fe es el fundamento en que descansa la esperanza" y que "nadie puede aguardar algo de Dios si no cree antes a sus promesas" (pág. 25). Pero está equivocado si ya en la pág. siguiente establece que "la fe posee el prius pero la esperanza tiene la primacía", transformando la palabra de Anselmo "credo ut intelligam" (creo para comprender) en "spero ut intelligam". Debe insistirse, sin embargo, en que según el N. T. la fe tiene no solamente el prius sino también la primacía, así como también la correcta palabra de Anselmo "credo ut intelligam" siempre debe tener el prius y la primacía delante del "spero ut intelligam".

Juergen Moltmann puede llegar a sus postulados —y esto es su precio que está dispuesto a pagar—, dejando al lado la teología de la cruz y pasando directamente a la teología de la gloria. La teología de la cruz significa que todo lo que afirmamos y establecemos con respecto a Dios, se comprende bajo el signo de la cruz, es decir que Dios queda aquí el Dios oculto. Según la inclinación humana y natural, el hombre quisiera ver que Dios se imponga con su esplendor, con la realización imponente de sus promesas, de modo que ya no quedarían dudas y que sería fácil creer en Dios, por haber dado este Dios la victoria indiscutida a su iglesia (teología de la gloria). Pero esto no corresponde a lo que leemos en el

N. T.; porque el Cristo del N. T. se revela en la humildad y siempre la fe debe dirigirse a lo que permanece "escándalo y necedad" frente al mundo, porque nuestro Dios se revela en el Cristo crucificado. Esto no significa que la actuación oculta en debilidad e insignificancia frente al mundo sea la última palabra y obra de Dios. Dios nos hace "nuevas criaturas" y lo somos por la fe. Lo que seremos es ya una realidad, pero oculta. No debemos considerar el comportamiento del hombre que vive en nuestra presencia, su rendimiento religioso o moral, como la nueva vida. El nuevo hombre es el hombre del mundo venidero que comienza con la resurrección de los muertos. Solamente entonces se manifestará para siempre lo que ya ahora, aunque de un modo invisible, somos en Cristo. Esta observación que falta en la citada reseña publicada por el Noticiero de la Fe es imprescindible para poder valorizar la "Teología de la Esperanza", de Juergen Moltmann.

F. L.

La "REVISTA TEOLOGICA" aparece trimestralmente al precio de \$ 9.— pesos argentinos o un dólar U.S.A. por año. Las suscripciones y los pagos serán recibidos en la Argentina por el administrador de la revista E. O. Schneider, C. C. 5 - J. León Suárez; en Estados Unidos por el Rev. Dr. H. A. Mayer, 210 North Broadway, St. Louis 2, Mo. U.S.A.